

¿Vendrá Jesús otra vez?

Por Eliezer Pérez

Por naturaleza, estamos acostumbrados a que se nos hagan promesas a cambio de algo desde que éramos niños. Por ejemplo, solía decirle a mi hija que haga su siesta, si quiere que le compre un helado. Ella como por arte de magia, lo hacía inmediatamente. Al levantarse, yo creía que se le había olvidado. Pero el problema para mi se tornaba serio cuando ella escuchaba el sonido del vendedor de helados, y recordaba aquella promesa que yo le había hecho. Sinceramente algunas veces yo le cumplía y otras no. Lo cierto, es que ahora hacerle la misma promesa a ella no tiene ningún mucho efecto.

Probablemente por cosas pequeñas como esas, aprendemos con el paso del tiempo a no creer en las palabras de todas las personas. Nuestro nivel de desconfianza, crece juntamente con la edad, y a medida que nos relacionamos con otros.

Pero, **¿qué hay de las promesas que hizo Jesús, usted desconfía de ellas?**

Juan 14:3 dice: *“Y si me fuere y os prepararare lugar, **vendré otra vez**, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis.”*

Por un estudio diligente de la Palabra de Dios, podemos ver que Dios no falta a sus promesas, Él no es hijo de

hombre para mentir (Números 23:19) y prometió vida eterna para los que le buscan (Tito 1:2). Quizás eso podemos digerirlo con tranquilidad, pero parte de nuestra incertidumbre que hace que crezca el descuido en cuanto a la segunda venida del Señor, se deba al que: *“nadie sabe, el día ni la hora”* (Mateo 24:36).

Para los tiempos de Pedro el apóstol, ya había algunos escépticos y burladores de la venida del Señor. Estos decían ¿Dónde está la promesa de su advenimiento? afirmando que muchos ya habían muerto, había pasado tiempo y lo más seguro era que no se cumpliría. Sin embargo, de la respuesta de Pedro tenemos algunas cosas útiles también para nosotros.

- Primero, *él dice que el mundo físico **no es estable**, debido al poder de la palabra de Dios.* Fue por la palabra de Dios que el mundo fue creado (Génesis 1), fue por la palabra de Dios que la tierra fue inundada en los días de Noé (Génesis 6-7), y es por la palabra de Dios que este mundo también dejará de ser (2 de Pedro 3:5-7). La Biblia dice: *“mientras la tierra permanezca”* (Genesis 8: 22).
- Segundo, *debemos **ver el tiempo cómo Dios lo ve**, y no solo como estamos acostumbrados.* El tiempo para algunas personas, es algo que solo pertenece a lo material, y lo que está fuera del tiempo no es material, por tanto no puede existir. Pero, el tiempo

aparentemente es algo no esencial en la naturaleza de Dios. El puede existir con y sin el tiempo que conocemos. Dios es tanto atemporal como temporal. Al decir atemporal, es que Él está fuera del tiempo, ya que él hizo las cosas y lo que conocemos; y temporal porque en esta esfera que Él creó; Él también sigue una línea de tiempo para la humanidad (Gálatas 4:4). Pedro dijo: *“que para con el Señor un día es como mil años, y mil años como un día.”* (2 Pedro 3:8)

- Tercero, *la supuesta tardanza de la promesa, sobre la venida del Señor. No es porque no pueda cumplir **sino por Misericordia.*** (2 Pedro 3:9). Dios quiere que todas las personas se conviertan de sus pecados *“Deje el impío su camino, y el hombre inicuo sus pensamientos, y vuélvase a Jehová, el cual tendrá de él misericordia, y al Dios nuestro, el cual será amplio en perdonar.”* (Isaías 55:7; 1 Timoteo 2: 4-6).

Y esta es la parte que más nos debe interesar. Para los días del gran diluvió, se le dio ciento veinte años a esa generación para que se arrepintieran de sus pecados, más no lo hicieron y solo Noé y su familia fueron salvos. En pocas palabras solo ocho personas.

Seguramente cuando Noé, empezó a cumplir con la orden de construir el arca hubo más de un burlador en aquellos días.

Similarmente estamos en condiciones iguales, Dios nos está dando tiempo y no hay ninguna señal antes del día final, lastimosamente algunos creen que debe ocurrir guerras, pestes, rapto, tribulación, catástrofes mundiales, etc. Pero tal cosa no sucederá, bien dijo Jesús: “señal no le será dada, sino la señal del profeta Jonás” (Mateo 16:4) ¿Cuál fue esa? Ninguna extraña, solo la más simple que hubo. La predicación del propio Jonás. Sorprendente la gente de Nínive solo le basto escuchar una predicación no tan amorosa, él entro a la ciudad y dijo: “De aquí a cuarenta días Nínive será destruida” (Jonás 3: 4).

Hoy muchos hermanos, enseñan sobre el amor de Dios, a través de su Hijo Jesucristo (Juan 3:16); y tratan de no ofender al oyente; sin embargo, muchos no obedecen y demandan señales.

Pero la promesa del Señor es segura, él vendrá otra vez. Vendrá en las nubes cielo del (Hechos 1:11;); los muertos en Cristo resucitarán primero, los fieles vivos serán transformados, toda rodilla en el cielo y en la tierra se doblará ante Él y toda lengua confesará que Él es el Señor (2 de Corintios 15:57; 2 Tesalonicenses 4:15-17; Filipenses 2:10-11). Todos seremos juzgados según nuestras obras (2 de Corintios 5:10; Hebreos 9:27).

Y después de esto, unos recibirán la morada en el cielo, como recompensa por haber obrado en obediencia al

evangelio, pero otros recibirán el infierno como castigo por haber rechazado el evangelio del Señor que no hace nada malo a nadie.

La Biblia, habla de esto con tanta seguridad, que no debemos descuidarnos. Él Señor puede venir en cualquier momento (2 Pedro 3:10). Y si bien un refrán dice: “En guerra avisada no mueren soldados” la realidad es que muchos mueren avisados.

Entonces la pregunta es: **¿Cuándo el Señor venga estará usted listo?**

¿Quienes somos?

Nos identificamos como la iglesia de Cristo, y hacemos el más sincero esfuerzo de imitar la iglesia que se menciona en las páginas del Nuevo Testamento. Podemos ayudarle si lo que esta buscando son respuestas sinceras en este mundo de tanta confusión. Busque la iglesia de Cristo más cercana a su comunidad o póngase en contacto con nosotros.

¡Dios le bendiga!



¿Vendrá
Jesús
otra vez?

Eliezer Pérez